

Rosalino Quintero es sepultado hoy A SON DE PASILLO DESPIDEN A UN "PRODIGIO" DEL REQUINTO

FOTOS: ARCHIVO Y RICHARD CASTRO/EXPRESO

"Él nos cambió la vida". El rostro de la guayaquileña Cecilia Torres, de 25 años, transmuta de la serenidad a una mueca sollozante cuando se le pregunta qué significa para ella la pérdida de Rosalino Quintero. Y las lágrimas corren limpiadas y abundantes, pero enseguida recobra la fuerza para decir que perdió al mejor amigo. "Yo odiaba la música nacional. (...) En mi vida hubiera pensado que iba a grabar un disco, con él grabé cuatro", señala Torres, una de las integrantes del grupo Rondalla de la Espol.

Una veintena de integrantes del grupo de guitarras y coro, acudió la mañana de ayer al Cementerio Parque de la Paz en la vía a Samborondón a rendir un homenaje musical al maestro. Rosalino Quintero falleció la tarde del sábado a los 80 años debido a una afección abdominal de la que había sido operado hacía dos meses. La misa de cuerpo presente es hoy, a las 16:00, mientras que la inhumación será a las 16:45.

La mañana de ayer, en los jardines del cementerio dos de sus alumnos de Rondalla cantaban a son de guitarra y requinto, uno de los pasillos que más le gustaban al maestro: Sombras. "Cuando tú te hayas ido, me envolverán las sombras...".

"Fue un amigo, un hermano y un maestro", indicó Rolando Villagómez, de 31 años, integrante del grupo. "Hasta el último minutos se sentía desesperado porque nos iba a dejar solos, por eso vamos a rendirle estos dos días un tributo musical".

Hasta la sala de velación llegaron figuras de la música como Naldo Campos y César Augusto Montalvo, así como la cantante argentina Olga Gutiérrez.

Campos indicó que es una noticia "pesarosa", la pérdida de un gran trabajador de la música, serio e intachable en lo per-



1.- Rosalino Quintero (ii) toca junto a Julio Jaramillo.
2.- Miembros de Rondalla ensayan un tributo al maestro. 3.- Olga Gutiérrez calificó al requintista como "una persona excelente, un compañero maravilloso, un músico de primera".



sonal. "Mi primera grabación profesional cuando tenía 16 años la hice con Rosalino, me dio ese espaldarazo". Añadió que el desaparecido guitarrista y requintista, alcanzó una impronta propia, el estilo y la identidad que busca todo artista.

El músico ecuatoriano deja un testimonio musical en pasillos, albazos, tonadas, yaravies. También en vales, boleros y polcas, pero será recordado porque con él nació una forma particular de acompañamiento para el pasillo. Fue el director musical de los "long play" de figuras representativas de la música ecuatoriana, pero su imagen quedará ligada a la del cantante Julio Jaramillo.

Quintero fue padrino de bodas del Rui-

señor de América, con él recorrió el continente y grabó varios discos. J.J. le llamaba "taíta" de cariño.

La última grabación de Quintero fue para el álbum *Con toda el alma* (2010) de Juan Fernando Velasco.

Para la cantante Olga Gutiérrez, Ecuador pierde un gran valor, alguien incomparable, único en su estilo. Ella recordó el viaje del requintista a Buenos Aires con el trío Los Brillantes. "A mi familia les resultaba extraño su nombre, mi hermana le decía Rosa Lindo, porque él era tan suave, tan amoroso, tan especial, una hermosura". Así dijo adiós al "guitarrista único, al caballero, al señor, una persona de la que uno no puede quejarse de nada". AAV

"FUE LA BASE DEL TRIUNFO DE JULIO JARAMILLO"

"Rosalino Quintero fue a mi entender el artífice del triunfo del mejor cantante del Ecuador de todos los tiempos, Julio Jaramillo Laurido. Sus arreglos musicales marcaron el estilo inconfundible en la carrera de J.J. Marcos Medina Ron, como lo demuestran el vals *Fatalidad y Nuestro Juramento*.



Su forma de tocar el requinto marcó un antes y un después en la música popular de nuestro país. La bella voz de J.J. tuvo el respaldo de unos arreglos excelentes y su estilo particular. Fue la base para el triunfo del Ruiseñor a nivel continental.

La partida de Rosalino Quintero constituye la caída de una columna en el arte musical ecuatoriano, hemos perdido al amigo y al caballero, al artista solidario que fue secretario de la Asociación de Artistas del Guayas en los años 80.

Quintero dejó para la posteridad dos discos de larga duración para el sello Onix grabados como solista, un testimonio de su versatilidad que pocos conocen y que felizmente conservamos.

Rosalino fue el director artístico de las primeras grabaciones de grandes iconos de la música ecuatoriana como Máxima Mejía, las Hermanas Mendoza Sangurima, los Hermanos Miño Naranjo, el dúo formado por Carlos Rubira y Julio Jaramillo y un gran número de artistas, todos sobresalientes, que se beneficiaron de sus arreglos.

Cada vez que se escuchan esas grabaciones se nota el estilo de ese requinto, que ya uno identifica enseguida como las manos prodigiosas de Rosalino Quintero. Es quizás una de las figuras más descolantes de la música ecuatoriana y el mejor requintista de todos los tiempos".